

UN RECORRIDO DEL IMAGINARIO DE REVOLUCIÓN A TRAVÉS DE LOS PENSUM CURRICULARES DE LA ESCUELA DE SOCIOLOGÍA DE UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR*

Patricio Pilca**

Resumen

El presente artículo muestra el desarrollo del pensamiento de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas [ESCP], de la Universidad Central del Ecuador, a partir de la década del sesenta del siglo XX. El primer momento fue cuando el campo sociológico estaba estrechamente vinculado a la antropología. El segundo momento fue cuando surge y se posiciona el pensamiento crítico, donde el marxismo fue su eje central, y la revolución su posibilidad más clara. Finalmente, en su tercer momento, el pensamiento sociológico se ancló en lo técnico-profesionalizante. En términos metodológicos este recorrido fue posible a partir de la revisión de los pensum académicos, pues son los dispositivos donde se materializa la formación de las y los sociólogos, pero, además, es ahí donde se muestran las teorías que se discutían en cada momento histórico.

Palabras clave: Sociología histórica, pensamiento crítico, marxismo, revolución, pensum.

Abstract

This article traces the development of the thinking of the School of Sociology and Political Science [ESCP] at the Central University of Ecuador from the 1960s onwards. The first moment was when the sociological field was closely linked to anthropology. The second moment was when critical thought arose and positioned itself, where Marxism was its central axis, and revolution its clearest possibility. Finally, in its third moment, sociological thought was anchored in the technical-professional. In methodological terms, this journey was possible from the review of academic curricula, since they are the devices where the training of sociologists is materialized, but, in addition, it is there where the theories that were discussed at each historical moment are shown.

Keywords: Historical sociology, critical thinking, marxism, revolution, pensum

* Este artículo nace de la tesis para la obtención del título de sociólogo, realizado en el año 2011, en la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador.

** Docente - Investigador Universidad Central del Ecuador

Correo: eppilca@uce.edu.ec

ORCID: 0000-0003-3807-2619

Fecha de recepción: 4 de Abril 2022

Fecha de aprobación: 30 de Junio 2022

Introducción

La Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador [ESCP], fue creada en 1961¹, una época determinada por la sostenida *profesionalización* del pensamiento social. Sin duda es un período donde el tema del *desarrollo* caracteriza el desenvolvimiento del conocimiento. De la mano de aquello, conviven propuestas políticas revolucionarias que marcaron el sendero de múltiples transformaciones político- sociales. El proceso de las Ciencias Sociales, en particular la Sociología, se mantiene en cierta ambigüedad: "(...) por un lado correspondió al requerimiento desarrollista, [mientras] por otro no podía dejar de reflejar la inquietud política del momento y el innegable proceso de radicalización de algunos sectores de capas medias², estudiantiles en particular" (Cueva; 1976:27), que apoyados en la Revolución Cubana pugnaban por cambios radicales.

El imaginario social, instituido en aquel momento, se debatía en dos niveles: la profesionalización y las propuestas revolucionarias, que, de la mano de la Revolución Cubana, pugnaban por una transformación social. Como bien señala Agustín Cueva (1976), el desarrollo de las Ciencias Sociales de izquierda en el Ecuador de los años sesenta aparece como un movimiento amorfo, carente de una fuerte envergadura.

Para la década del setenta, como producto del contexto internacional, la balanza se inclinará por la segunda propuesta, la que empezó a adquirir un cuerpo sólido, sobre todo en las instituciones académicas. La *revolución* se abre como una posibilidad innegable en los países del "Tercer Mundo". Tras esta nueva realidad, el discurso académico va tomando mayor fuerza en la izquierda ecuatoriana. Por tanto, la teoría marxista, no solo en la vida política, sino también en el ámbito teórico de

^{1/} Bajo el decanato de Francisco J. Salgado, autoridad de la Facultad de Jurisprudencia, se creó la ESCP. El argumento central para crear esta institución es: "destacar la necesidad de entrenar académicamente a los administradores del Estado". La escuela se crea como Escuela de Sociología y Antropología, con una visión estructural-funcionalista; y no es sino hasta 1968 que se establece como Escuela de Sociología y Ciencias Políticas, tras concluir el convenio con la universidad de Pittsburgh. (Campuzano; 2005: 442).

^{2/} Es importante resaltar la influencia de las clases medias en la constitución de las Ciencias Sociales en nuestro país. Clase que toma fuerza en los años 20 como una cultura antioligárquica, democratizante y laica, por lo que ha ocupado gran parte del pensamiento crítico revolucionario. Los proyectos teórico- políticos más radicales han sido llevados a cabo por los sectores medios.

las Ciencias Sociales, va obteniendo una importancia creciente. Como bien lo señala Campuzano: se apunta a ahondar en el pensamiento teórico crítico-reflexivo. La academia y la militancia estaban íntimamente relacionadas.

Con el retorno a la democracia en los años ochenta y tras el fin del modelo de desarrollo basado en el Estado, el papel de la academia da un giro radical y pasa de ser el espacio de generación de conocimiento y alianzas políticas con organizaciones de base, a la gestora de herramientas técnicas –*racionalidad instrumental*–, que aportan en lo administrativo. La *ideología dominante*, aupada por el modelo neoliberal provoca un abandono de lo reflexivo³.

Los noventa como sinónimo de cafetín y ONGs, apuntalan la derrota, el horizonte teórico-político es cada vez más incierto. Así lo confirma Daniel Granda, ex director de la ESCP, cuando menciona que las entidades públicas y priva-

das requieren “de un saber con alto grado de utilidad y de pragmatividad [...] se exige una especialización en el saber sociológico sobre los distintos sectores e instancias del convivir nacional”. (Campuzano, 2005: 454). En esta nueva época lo primordial es la práctica que puede aportar el nuevo sociólogo, donde lo primordial es tener y manejar herramientas técnicas para facilitar el trabajo de las ONGs. De este modo lo político-reflexivo, pasó a un segundo plano.

Con el nuevo milenio los cambios parecían darse de manera eficaz para la izquierda latinoamericana, principalmente por la reaparición de movimientos sociales y por el papel que empieza a tener el Estado⁴ en materia de políticas públicas frente a la sociedad. Se crearon las condiciones de un cambio paradigmático más incluyente. Sin embargo, este tipo de iniciativas fueron perdiendo fuerza, casi en el mismo instante en que los movimientos sociales se iban alejando

^{3/} Lo reflexivo está referido a aquella tendencia del conocimiento que no limita su accionar tan solo a los requerimientos técnicos (administrar las herramientas conceptuales de una forma apolítica y de manera utilitarista) que necesita el mercado capitalista, sino más bien tiene el objetivo fue crear y reflexionar políticamente más allá de estos lineamientos mercantilistas, es decir, no se restringe a la dualidad de medios-fines, sino que tiende a mirar el conocimiento más allá de los parámetros hegemónicos.

^{4/} Se refuerza el Estado, pero no como en los años 70, donde estos mantenían un discurso de orden público; ahora, es más bien retomado desde la lógica de las ONGs; se pasa a pensar lo público desde la lógica de lo privado.

de las bases que los eligieron y se adherían al poder establecido.

En el marco de estos cambios contextuales, para conocer de mejor forma cómo esas transformaciones fueron introducidas y crearon toda una línea de acción en la ESCP, es necesario conocer en qué se fundamentaron para establecer estos cambios. En este sentido, una de las herramientas que muestra de manera más fehaciente la comprensión sociológica del pensamiento crítico en las diferentes épocas. Y esto quedó plasmado en los *pensum* curriculares que se han dictado en la ESCP de la UCE, pues estos sufrieron múltiples reformas y alteraciones, que significaron un desplazamiento, de unos cuerpos teóricos por otros.

En términos metodológicos, se plantea la revisión de los *pensum* académicos desde 1964, empezando por los primeros, con los que la ESCP funcionaba, hasta el *pensum* de estudios, realizado en el año 2008⁵. La propuesta es

revisar los *pensum* de estudio de los siguientes años:

- 1964
- 1969-70
- 1980-81
- 1988-89
- 1998-99
- 2001
- 2005

Con la revisión de estos siete cuerpos teóricos, se muestra el cambio que ha tenido el pensamiento crítico reflexivo. Bajo este argumento se muestra el desarrollo histórico de este tipo de pensamiento, a través de uno de los dispositivos más importantes en la formación de un profesional: los *pensum*. En los *pensum* de estudios se distinguen dos momentos: a) *pensum* de estudios que se desarrollan bajo la lógica anual; y b) *pensum* basados en semestres.

^{5/} Para el año 2011, una de las propuestas de trabajo de la dirección de la Escuela, encabezada por el Lic. Nicanor Jácome, fue revisar la malla curricular aprobada hace dos años, pues existen muchas falencias a nivel académico. Para este trabajo, se han sumado los esfuerzos de los estudiantes, que desde hace diez años atrás vienen luchado por una malla curricular que rescató el pensamiento crítico, es decir, la propuesta estudiantil fue crear un *pensum* de estudio que posibilite establecer un(os) conocimiento(s) que no sólo respondan al orden que requiere la sociedad capitalista, sino que puedan potenciar relaciones sociales que no sólo dependan del mercado y la mercantilización.

Este cambio, de años a semestres, responde a políticas universitarias implementadas dentro de toda la Universidad. Finalmente, la información recopilada, principalmente de los primeros *pensum* de estudios, fue proporcionada por la secretaria de la ESCP, Sra. Susana Pazmiño, ex secretaria de la institución, en el mes de marzo del 2011⁶.

Pensum 1964-65⁷

En este pensum se nota la influencia de la antropología muy marcada en la carrera de Sociología. El tiempo dedicado a esta materia así lo deja ver, existieron materias como: Antropología física, Antropología General y Antropología Rural. Además, dos materias vinculadas a la misma temática: Cultura Pre-históricas y Lengua Indígena I y II. La influencia de la antropología, con raigambre principalmente estadounidense, es un componente que complementa esta influencia en los primeros años.

Tras la segunda intervención militar, en el año 1964, la ESCP, por gestiones de la Universidad Central del Ecuador, estableció un convenio con la Universidad de Pittsburgh (USA). El objetivo fue crear la nueva Escuela de Sociología y Antropología, "cuyo programa se fundamenta en el estructural-funcionalismo, en consonancia con el paradigma imperante en la Sociología estadounidense de esos años" (Campuzano, 2005: 442).

La visión con la que se estableció la Sociología en nuestro país no posee ningún tinte revolucionario, todo lo contrario, el objetivo fue gestar intelectuales que administraran el Estado⁸, crear un "sacerdote moderno". En este primer momento la Sociología se postuló bajo la égida del *orden*, muy vinculada a la retórica Comtiana, cuya característica más fuerte es el positivismo de la ciencia. La prioridad fue gestar administradores para la burocracia estatal⁹.

^{6/} Existen algunos errores e incongruencias en las mallas curriculares, principalmente en las primeras mallas, pues la recopilación de este material se lo realizó de los cuadernos originales que reposan en la secretaria de la institución. Sólo a partir del año 1988 existen programas académicos que fueron trabajados en folletos y cuadernillos, los cuales sirven como material bibliográfico.

^{7/} Esta malla curricular se desarrolló bajo una lógica anual que consta de tres años de estudio para la obtención del título de sociólogo.

^{8/} La Escuela de Ciencias Políticas, creada en 1961, bajo el auspicio de Francisco J. Salgado, decano de la Facultad de Jurisprudencia, se establece con el objetivo central "en destacar la necesidad de entrenar académicamente a los administradores del Estado" (Campuzano, 2005: 440).

^{9/} Aquella postura de formar una elite intelectual en la universidad, que responda a las necesidades del Estado, se extiende desde las primeras décadas, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX. (Campuzano, 2005: 440).

Por otro lado, de manera simultánea, se estaba tejiendo el imaginario de revolución por fuera de la academia. Los cambios contextuales, que aquejaban a América Latina y al mundo, se dan por fuera de la universidad, no se hallan dentro de las aulas universitarias; los actores políticos en ese momento no poseen tampoco una identidad universitaria. La identidad se halla en torno al campesinado y al proletariado. Más bien el estudiante universitario se juntó a estos sectores.

Tal como lo señala Alejandro Moreano, durante la década de los 60, el núcleo articulador del pensamiento social tiene escasa o nula participación con el ámbito académico (Campuzano, 2005: 440), se encuentra por fuera de los centros académicos, está más ligado a organizaciones populares, sindicatos, federaciones.

Sólo en un segundo momento, después de la ola revolucionaria del año 59 y los procesos de descolonización de los países del tercer mundo, se empezó a gestar prácticas políticas que vinculan al estudiantado universitario. En el caso ecuatoriano, específicamente, Moreano lo sintetiza de la siguiente forma: “el discurso de la época estaba en el terreno intelectual

en Agustín Cueva, y en el terreno político en gente como Jaime Galarza” (Campuzano, 2005:441), que poco a poco se iban adhiriendo a la universidad

Entre tanto, existe una pugna entre dos tipos de Sociología: 1) la institucionalizada, donde se forman los administradores del Estado para modernizar la sociedad ecuatoriana; y, 2) la que lucha por ser parte de la institucionalidad universitaria, ligada al pensamiento revolucionario de izquierda, que toma como base todo el andamiaje del contexto revolucionario latinoamericano.

En esta década, la militancia directa y los centros académicos están en total divorcio, no hay la intención de crear una escuela de pensamiento que fomente el pensamiento crítico, más bien la éste se desarrollaba en otros espacios por fuera de la universidad.

El ímpetu de “los intelectuales convertidos en guerrilla”, en palabras de Moreano (Campuzano, 2005: 441) estaba lejos de introducirse en la vida académica universitaria, el espacio de su accionar político-académico estaba por fuera de esta institución.

El discurso revolucionario, basado en la transformación del sistema

capitalista, que a su vez construye sentido común dentro de la cotidianidad, en el día a día y crea un imaginario social ligado a la revolución en la sociedad, se encontraba por fuera de las aulas; la especificidad de la universidad estaba relacionada con el aspecto profesional del individuo, no existía ningún vínculo militante.

Pensum 1969-70

El flujo revolucionario que se desarrolló durante toda la década anterior, fundamentalmente la revolución de 1959, fue uno de los elementos que matiza gran parte de la historia a nivel mundial. Bajo este panorama transformador y de agitación social, en esta década¹⁰ se institucionalizó el pensamiento crítico en la ESCP. Esto se materializa en materias tales como:

- Historia crítica y problemas socio- económicos
- Historia del pensamiento político

- Historia del pensamiento económico
- Aspectos socio-económicos y políticos del subdesarrollo
- El problema agrario en el Ecuador
- Problemas políticos internacionales,

Estas materias dan la pauta para el desarrollo de una escuela crítica de pensamiento, basado principalmente en el Marxismo.

Derrocada la dictadura y finalizado el convenio entre la Universidad Central y la Universidad de Pittsburgh, el 8 de agosto de 1968, el Consejo Universitario fusiona la Escuela de Ciencias Políticas al programa de Sociología, eliminando el programa de Antropología (Campuzano, 2005: 442), dando paso de esta manera a la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas. Uno de los principales cuestionamientos para la finalización del convenio¹¹ fue la crítica en torno a

^{10/} En esta malla curricular se mantiene la lógica anual de estudios desarrollada en la década del sesenta. Uno de los cambios más notorios es el aumento de tres a cinco años de estudio para la obtención del título de licenciado en Sociología.

^{11/} Este convenio responde a la agenda política de la Alianza para el Progreso, auspiciado desde los EE. UU, tenía el objetivo de detener el foco guerrillero de las naciones de Latinoamérica, frenar la expansión del "fantasma del comunismo". Como bien señala Campuzano: este convenio era auspiciado por el BID y la Agencia estadounidense con el afán de dar soporte en el ámbito académico y en la infraestructura, llevado a cabo en el contexto de la campaña anticomunista a nivel continental.

la intromisión de la Universidad de Pittsburgh en la educación superior ecuatoriana.

La tendencia crítico reflexiva permeo el pensum académico de estos años, crea la sensación de pensar abiertamente el marxismo y los problemas relacionados a este, uno de los aspectos centrales fue pensar lo teórico y lo práctico. Es decir, contribuir con herramientas teóricas para el entendimiento del campo crítico. Se apuesta, en definitiva, por la posibilidad de organizar políticamente, al campesinado y al proletariado urbano. De la mano de estos cambios: “Los jóvenes pensadores de izquierda son quienes se mudan a las aulas”. Este es el caso de Agustín Cueva y Fernando Velasco. Y aunque, si bien existen distintas tendencias dentro de este oleaje de jóvenes, el denominador común es su vinculación con procesos políticos.

En tal virtud, la reflexión teórica dentro del Marxismo, vinculado con el esplendor de un período de certezas revolucionarias, creo las condiciones para el surgimiento de una escuela marxista de pensamiento social¹².

De esta manera, las reformas llevadas a cabo en los años 1971-72 y 74-76 constituyen reformas que apuntan a profundizar en esta línea de pensamiento. Materias tales como Materialismo Histórico o Economía Política, van a ser centrales en estas reformas. Uno de los retos en esos momentos fue crear un espacio articulador de prácticas académicas ligadas a la problemática política-social. La militancia se vincula, entonces, estrechamente a la universidad.

Se gestó la visión del intelectual orgánico comprometido con la causa política-social, quizá uno de los mayores representantes de esta nueva tendencia sea Fernando, “El Conejo”, Velasco. Tal como lo señala Milton Benítez, ex alumno y actual profesor de la ESCP, “la vida se repartía entre un tiempo para trabajar en un sindicato, trabajar en los sectores campesinos, y al mismo tiempo leer y discutir” (Campuzano, 2005,445). La pregunta que salta inmediatamente después de esta afirmación es: ¿qué sucedió con este tipo de estudiante posteriormente? Una de los indicios para responder esta pregunta se los puede vislumbrar e ir encontrando a lo largo de la revisión de los siguientes pensum.

¹² Existe “un viraje hacia las concepciones clásicas del Marxismo en las Ciencias Sociales”. El Marxismo en torno al estudio y reflexión de “El Capital” inicia en esta década.

A la par, y de manera simultánea con este proceso, se origina todo un orden simbólico que aporta en la unidad y cohesión del nuevo imaginario al interior de la ESCP. El pensamiento crítico se acentúa en la institucionalidad de la ESCP con todo un andamiaje teórico, simbólico y práctico.

Pensum 1980-81

En estos diez años, se distinguen dos momentos fundamentales: 1) el inicio de la década, muy ligada al proceso revolucionario anterior; y, 2) el fin de la década y, tras esto, la caída del muro de Berlín. En la primera parte, continúan los aportes desde la teoría marxista, se sigue la misma línea de reflexión. No existen mayores modificaciones en los pensum, al contrario, hay materias que se mantuvieron:

- *Materialismo histórico,*
- *Economía política (con cuatro cursos dedicados a estas temáticas),*
- *Historia del pensamiento social (tres cursos dedicados a esta materia),*

Esto da cuenta de la fuerza que poseía el Marxismo al interior de la Escuela¹³. Es decir que la posición crítica fundamentaba la idea de revolución.

En este primer momento el cuerpo teórico marxista se consolidó, sobre todo después de las reformas de los años setenta, la Escuela se inclinó por el Marxismo estructuralista. En efecto, Alejandro Moreano manifiesta que: “es bajo la orientación de la escuela francesa Althusser-Poulanzas que se definen cinco áreas¹⁴ de estudio (las tres primeras dedicadas a entender el instrumental teórico y las dos últimas concebidas como “materia prima” sobre la que actúa este instrumental) que organizan formalmente el programa académico” (Campuzano, 2005: 445). Sin lugar a dudas, el marxismo toma valor y crea sentido al interior de la institución.

Cabe aquí manifestar que uno de los elementos que incide en la formación académica de los estudiantes en las universidades son las mallas curriculares, desde estas se crea un sentido de habitar la institución y un habitus. Por tanto,

^{13/} Para la obtención del título de Lic. en Sociología y Ciencias Políticas son cuatro años de estudio.

^{14/} Las áreas de estudio son: Materialismo histórico, Economía política, Métodos y técnicas de investigación social, Problemática nacional e Historia de pensamiento social.

el estado de la malla curricular¹⁵, de la mano de un sin número de factores (clase social, formación académica, tendencia política), contribuyen en la formación del estudiante y crean una forma de habitar la sociedad. La significación de la malla curricular, no es el simple resultado de una combinación de signos o de cadenas de significantes, sino una interacción entre intención significativa individual e institución (ESCP).

Pensum 1988-89

Este año marca un gran hito en la historia contemporánea, la caída del muro de Berlín, configura las fuerzas políticas a nivel mundial. La bipolaridad generada a partir de la Segunda Guerra Mundial llega a su fin y EE. UU se convierte en la potencia económica-política del planeta, y se erige como la figura que representa el poder a nivel global.

En esta malla curricular aún no se vislumbran los cambios que se dan a nivel mundial producto del derrumbe del bloque soviético, pues la malla trabajada en estos años fue elaborada, casi en su tota-

lidad, en el año 1988. Por tanto, no son visibles los cambios posteriores a la caída del Muro, es más, los contenidos y sus materias continúan sin cambios.

El estudio de la sociedad encontrará con Marx la apropiada forma de comprender muchos de sus problemas. La visión histórica, económica y política que atraviesan las obras de Marx, son la garantía de su cientificidad. El rescate del método marxista es el gran aporte para las Ciencias Sociales. De las obras de Marx surgirán dos líneas de acción: la primera tiene que ver con la apertura de una visión científica de la sociedad y de la historia. La segunda hace relación a la posibilidad de construir el socialismo como una organización más avanzada (Granda, 1988: 02).

La opción revolucionaria y transformadora estaba en vigencia y se convirtió en un paradigma hegemónico dentro de la producción del pensamiento social en la Escuela.

La influencia del Marxismo en la formación de las/los sociólogos,

^{15/} En la actualidad, esta herramienta se ha convertido en un instrumento primordial en la formación sociológica, pues un gran porcentaje de estudiantes llega a la ESCP con conocimientos limitados de la Sociología. Por eso la importancia de ir adhiriendo materias que contribuyan a la reflexión y no sólo se limiten a alimentar posturas tecnocráticas.

en esta época, se lo observa en los postulados donde el eje articulador fueron el Materialismo Histórico y el Materialismo Dialéctico. Esto influyó a las otras escuelas de Sociología del país. "Junto con esta Escuela van a marchar desde los años 70, la Escuela de Sociología de Guayaquil y Cuenca" (Granda, 1988: 04).

La reflexión no sólo se centra en la particularidad del país, sino todo lo contrario, son los hechos mundiales los que marcaron los ejes de discusión, plasmándola principalmente en múltiples revistas y artículos, producto de la discusión en centenares de talleres literarios que se organizaban en los cafés, alrededor de la universidad.

La sociología pretendió llegar a distintos sectores de la sociedad: el campesinado, el indigenado, la clase obrera, los sectores subalternos en su conjunto se convirtieron en objeto/sujeto de estudio. Como bien señala Daniel Granda¹⁶, director de escuela en aquella época, lo societal, y lo estatal del país se convierte en el gran objeto de análisis en la Sociología ecuatoriana.

Por esta razón, empieza a existir una gran demanda de sociólogos, pues se buscaba responder a las necesidades de las entidades, tanto públicas como privadas.

Estas demandas consisten en disponer de un saber con un alto grado de utilidad y de pragmatidad para enfrentar los fenómenos socio-económicos, político-jurídicos, ideológico-sociales, artístico-culturales, ético-morales, psicológico-sociales, agro-urbanos, de la informalidad, de la marginalidad y de la participación, de lo nacional y regional entre otros (Granda, 1988: 06).

En esta última parte se empieza a mirar un cambio significativo, y que sería determinante, consolidarse, por un lado, en articulador de prácticas político-académicas, en la universidad y fuera de ella, y, por otro, la inserción de un nuevo elemento relacionado con la demanda que requiere la sociedad (entidades públicas y privadas), respecto del saber sociológico¹⁷. En cierta medida, se empezó a posicionar lo que se propiciaría después

^{16/} La reforma a la malla curricular, llevada a cabo en estos años, fue propuesta por el Dr. Daniel Granda, director de Escuela.

^{17/} Una de las propuestas desarrolladas en la malla curricular que se está analizando es: "formar un sociólogo y por extensión un científico social" que elabore ciencia social ecuatoriana; es decir se apunta a contar con un profesional en esta rama.

de la caída del Muro de Berlín, es decir algo más relacionado con la profesionalización técnica.

El imaginario de revolución, en un primer momento, se consolida como un espacio de diario vivir, pero en una segunda fase, sufre un cambio, sobre todo desde las demandas requeridas por la sociedad. Se gestó un cambio en el orden instituido.

Pensum 1998-99¹⁸

Diez años habían pasado de la reforma de 1988, por tal motivo los cambios fueron notorios. Desde la introducción de este *pensum* se manifiesta los siguientes postulados:

(...) la adopción de nuevas actitudes frente al conocimiento científico y frente a la cátedra, la profesionalización de los estudios en este momento de gran expansión del conocimiento profesional, y la profundidad con la cual debamos discutir el futuro de esta reforma" (Quintero, 1998: 02).

Se puede observar la nueva actitud que adopta la Sociología sustentada en el patrocinio de la Escuela

hacia la adopción del profesionalismo y la especialización, en desmedro de cualquier tipo de reflexión crítica que permita algún tipo de organización política-social.

En esta malla curricular, se vislumbran los cambios surgidos a partir de la caída del Muro de Berlín y con la intromisión de la demanda establecida desde el mercado, particularmente, tras la injerencia del modelo neoliberal y caída de los "grandes relatos". La profesionalización se convierte en un eje dentro del desarrollo de esta malla curricular. Se apuesta a la Sociología como disciplina científica. "Que el pensum académico potencie una línea de profesionalización de los estudiantes para lo cual esta propuesta introduce una vigorosa presencia de materias técnico- profesionales" (Quintero, 1998: 03).

Así lo demuestran las materias que se plantearon en esta nueva malla curricular:

- Ciencia política,
- Métodos y técnicas,
- Economía,
- Formación social del Ecuador

^{18/} En este pensum de estudios se da la reapertura del quinto año.

Donde se observa los cambios más importantes en la formación de los futuros sociólogos.

De otro lado, también se pretendió estudiar las teorías sociológicas de Emile Durkheim y Max Weber, clásicos de la Sociología, que conjuntamente con la materia de Sociología del desarrollo sostenible¹⁹, son las materias que mayor relevancia adquieren en este nuevo pensum de estudios.

El cambio de paradigma era notorio, los reveses para el marxismo eran evidentes. Si bien la realidad del país exigía una discusión alrededor de las demandas de los “nuevos movimientos sociales”, particularmente el movimiento indígena, la ESCP habría otras perspectivas teóricas más allá del marxismo, pero además se centró en la profesionalización.

Entre las principales materias que se desplazan y sustituyen son: Materialismo histórico y Economía política; la primera es sustituida por materias de tinte culturalista²⁰; y la segunda es sustituida por una

Economía instrumental que es trabajada desde la historia de las corrientes políticas. El Marxismo se convierte en un tabú, y como tal hay que desaparecerlo.

Ante esta nueva situación, la malla curricular aparece como aquella herramienta que legitima un discurso novedoso. Un discurso que lleva de la mano una “verdad” técnica, que a su vez apunta a la especialización. La “multidisciplinariedad” y la “inclusión” de todos los paradigmas teóricos desarrollados en las Ciencias Sociales se incorporan en el debate sociológico de la Escuela. Se provocó un nuevo momento dentro del imaginario de profesores y estudiantes respecto de la Universidad y la Academia.

El orden que se dio dentro de este nuevo proceso no es ingenuo ni causal, sino que está dado por visiones e intereses políticos que marcaron las líneas de pensamiento. De aquí que estas construcciones responden a proyectos políticos, económicos y sociales concretos. Por lo que el discurso es

^{19/} Esta materia, dictada por Natalia Arias, propone “analizar los aspectos que incorporan el desarrollo humano sostenible en el estudio científico actual” (Quintero, 1998: 11). A su vez, y de la mano de lo anterior, la planificación y la problemática local se proponen como ejes de esta materia.

^{20/} En los mismos profesores se evidenció la mutación del momento histórico. En el caso de los profesores Milton Benítez y Alejandro Moreano, decidieron mudar sus reflexiones a la temática culturalista, ya sea como eje central o transversal, para desde ahí reivindicar el marxismo.

creado desde los intereses, tanto individuales como colectivos.

Pensum 2001²¹

La adecuación a los nuevos cambios contextuales es la principal propuesta en esta época, ya que “esta nueva realidad, traía nuevas reglas, nuevas expectativas y nuevos desafíos” (Quintero, 2001: 03) y con esto todo un viraje que complementa una introducción en nuevos campos de acción de la sociología.

La malla curricular, creada en la dirección de Rafael Quintero, en el año 2001, desplazó a un segundo plano la reflexión crítica, lo primordial era lo profesionalizante. Para la realización de esta malla de estudios, la Comisión de Reforma de aquel entonces, estableció nueve problemas que son constantes en la formación del sociólogo; por tanto, la prioridad es atacar a estos problemas, ya que sólo en esta medida se podría articular los contenidos curriculares y demandas del mercado laboral del soció-

logo y del politólogo²². Los problemas o nudos críticos que se observaron son los siguientes:

- Insuficiente inserción académica de la Escuela en la construcción de la Sociología y la Ciencia Política.
- Desarticulación entre los contenidos curriculares y las demandas del mercado laboral del sociólogo y del politólogo.
- Inadecuado espacio institucional.
- Insuficiente infraestructura y equipamiento físico para el funcionamiento y desarrollo institucional.
- Escasa vinculación de la investigación científica de los docentes con el proceso enseñanza-aprendizaje.
- Carencia de mecanismo institucional de promoción del docente.

^{21/} En esta malla, se apunta a tratar de incorporar otras disciplinas científicas a la ESCP, para lo se propone crear nuevamente la carrera de Antropología.

^{22/} Rafael Quintero, director de escuela en esos años, sostiene que el nuevo siglo exige una mayor especialización en las Ciencias Sociales; por tanto, y acorde al nuevo milenio, la ESCP se divide en dos especialidades: Sociología y Politología. “Se dará el emplazamiento en dos carreras: la Sociología y la Ciencia Política en el mundo académico de principios de siglo” (Quintero, 2001, 04).

- Ausencia de un mecanismo institucionalizado de evaluación docente.
- Insuficiente articulación curricular.
- Insuficiente capacitación del personal administrativo y de servicio.

En síntesis, la propuesta es crear sociólogos y politólogos que se desenvuelvan de manera positiva en las instituciones, públicas, privadas, nacionales, internacionales, donde se requieran estos profesionales. Se consolidó un imaginario y un discurso vinculados con el profesionalismo, la especialización y el ámbito científico. Si bien en esta década esto se materializa, este proceso se venía gestando desde hace una década atrás

Entre las nuevas funciones y roles que se le otorga al sociólogo contemporáneo están: la investigación, planificación, asesoría, consultoría, promoción social y política, gerencia social y docencia. Y con esto se pretendió crear nuevas habilidades relacionadas con: elaboración de proyectos de inves-

tigación, planificación y ejecución de investigaciones, evaluación de resultados, inventario y clasificación de fenómenos, jerarquización de prioridades de problemas, identificación de contextos y actores, perspectiva, elaboración de marcos referenciales, diagnóstico de necesidades, evaluaciones puntuales de actores e institucionales, capacitación de actores sociales y políticos, predicción de resultados de procesos sociales y políticos, posicionamiento de actores en esferas institucionales y societales, empoderamiento de actores e instituciones, gestión de proyectos: elevación de la racionalización, eficacia y eficiencia de los planes, estrategias y acciones del desarrollo social y político, formación e instrucción de nuevos profesionales (Quintero, 2001). Con lo antes descrito, queda claro el desplazamiento del cuerpo teórico marxista por otras formas de pensamiento, donde sobresalían las técnico-rationales, el profesionalismo y la especialización fueron lo primordial.

Pensum 2005²³

El proceso de reforma inicia en abril del 2004, encabezado por

^{23/} Se instaura el sistema de semestres y de materias por secuencia, se implementa la posibilidad de que el estudiante apruebe el pensum bajo el sistema de créditos. Lo que intenta esta malla es trabajar bajo áreas de conocimiento divididas de la siguiente manera: Teoría Sociológica, Teoría Política, Economía, Historia del Mundo, América Latina y el Ecuador, Metodologías.

Napoleón Saltos (director) y Nicanor Jácome (subdirector), tras largas conversaciones y debates concluyó 6 años después, en el año 2010.

El objetivo en esta nueva malla curricular “es superar algunas dicotomías que habían empezado a limitar el desarrollo de la Escuela; y garantizar que nuestra institución responda a las nuevas exigencias del cambio de época que vivimos” (Sociología, 2005: 04). Lo importante de esta reforma es dotar a la ESCP de un programa de estudios que tenga una base de sustentación en los elementos teóricos de las Ciencias Sociales, para posterior poder establecer un nexo con la sociología aplicada y la política aplicada.

Existe un intento de superar la esquizofrenia sociológica que mantenía una dualidad, por un lado, pretender mantener la reflexión crítica como eje central del pensamiento, y, por otro lado, unos planes institucionales que más bien tendían a la profesionalización, en base a la técnica. Según Paola Sánchez, ex alumna de la ESCP, que estudió durante el periodo 2001-2006, “la Escuela se debatía entre los rezagos de lo producido por el movimiento indígena en los años noventa, que

se manifestaba en la expectativa de querer militar y apostarle a la organización política y, por otro, el dedicar el tiempo completo a la academia desvinculada de todo tipo de realidad”. (Sánchez, 2011).

Esta afirmación se reflejó claramente al observar ciertas dicotomías en el proceso de reforma académica, por ejemplo, orientación crítica y orientación profesional. Para lograr la superación de esto el objetivo es una coherencia entre malla curricular y micro currículo (contenidos) que establezcan un andamiaje que sirva para el estudiante de la ESCP.

El ritmo de la carrera se ajusta a las nuevas exigencias de los cambios sociales, sobre todo ocupacionales; se evita el enredo que se presenta actualmente en los sistemas de arrastres por año o semestre; se elimina la recurrencia a exámenes de suspensión; y garantizar una elevación de la calidad académica (Sociología, 2005: 07).

Ante este nuevo panorama, la tesis se convierte en un dispositivo que materialice todos estos cambios. Se determinó que desde el octavo semestre las materias y los seminarios se dicten pensando en elaboración de la tesis de grado.

En esta nueva fase, la Escuela transforma su identidad, deja de lado su principal característica mantenida por décadas: el marxismo como eje del pensamiento crítico. En esa nueva realidad la obtención del título se convierte en su preocupación más grande y central.

Esta situación está muy bien descrita por Yomaira Placencia, presidenta de la Asociación Escuela entre los años 2007-2009, cuando menciona que: "los estudiantes en la actualidad han perdido de vista cualquier forma de incidencia organizativa en la participación, tanto institucional como por fuera de ella". (Placencia, 2011). Por otro lado, esa realidad es más preocupante, porque tampoco es que los estudiantes habían tenido mayor dedicación al ámbito teórico-intelectual.

Bajo estos argumentos las transformaciones eran notorias, la ESCP en aquel momento giraban alrededor de un vaivén, de un lado, se pretendía recuperar el horizonte marxista y, de otro lado, el peso de convertir a la sociología en un campo profesioanlizante. Esto se desplegó con mucha fuerza, tanto desde las autoridades como de la institución en general. El aspecto crítico era desplazado y con esto

sus imaginarios y discursos, así como un habitus que formaba a los sociólogos de aquel periodo. Para muchos la forma de resguardo fue buscar en la academia una posibilidad teórica más que política.

Conclusiones

Generalmente los pensum académicos de las instituciones universitarias no son tomados como "objeto" de estudio, se los deja de lado por ser "irrelevantes". En este artículo más bien se parte de lo contrario, es decir, mirar en los pensum esos dispositivos que forman a los estudiantes, que crean imaginarios y discursos, que en última instancia generan todo un habitus en los individuos que cursan tal o cual carrera.

Desde este punto vista, se analizan 7 pensum en distintos momentos históricos de la ESCP de la Universidad Central. El análisis parte de la creación de la Escuela en la década del sesenta, para desde ahí llegar hasta los años dos mil.

Los principales nudos problemáticos que se mira en este recorrido son múltiples y diversos, aunque hay algunas generalidades en cada periodo. En este sentido, lo primero que se puede observar es que, tanto en los años sesenta como en

los dos mil, se dio una ambigüedad al interior de la Escuela. Esto se refleja en sus pensum. En ambos periodos, de un lado, existe una gran fuerza por la profesionalización y, por otro, está el pensamiento crítico, sostenido por el marxismo. La muestra más fehaciente de esto es que de un lado se pretende configurar una escuela que propicie de planes desarrollistas y de otro lado aparece la radicalización como condición revolucionaria en base al marxismo.

Lo segundo se puede visibilizar sobre todo las décadas del setenta y ochenta, donde se dio un dominio del marxismo y todo su cuerpo teórico. Más o menos veinte años se mantuvo una hegemonía del pensamiento crítico. La universidad albergo no solo a profesores

marcadamente de izquierda, sino que los planes académicos giraban alrededor de este paradigma. Esta fuerza se empieza a perder por hechos que golpearon a la izquierda mundial, la caída del Muro de Berlín, por ejemplo. En el caso particular de la ESCP estos cambios se reflejaron en el pensum de 1998-99, donde aparecen cambios notorios.

Finalmente, en estas condiciones la ESCP se mantuvo en una esquizofrenia sociológica, donde el "mito" marxista lucha por mantener cierta vigencia, aunque la condición profesionalizante es más fuerte. Si se acopla la frase de Marx a la ESCP, se podría decir que: un fantasma recorre la sociología y la política es el fantasma de la profesionalización.

Bibliografía

- Acosta, A. (2003). *Breve Historia económica del Ecuador*. Quito: Editora Nacional.
- Acosta, A. (2009). El Estado plurinacional, puerta para una sociedad democrática. *Plurinacionalidad. Democracia en la diversidad*.
- Acosta, A. (2000). La trampa de la dolarización. Mitos y realidades para la reflexión. En A. Acosta, & Juncosa, J., *Dolarización. Informe urgente* (pp. 9-42). Quito: Abya-Yala.
- Campuzano, A. (2005). Sociología y Misión Pública de la Universidad en el Ecuador: Una crónica sobre educación y modernidad en América Latina. En: *Espacio Público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

- Cueva, A. (1976). Notas sobre el Desarrollo de la Sociología Ecuatoriana. *Revista Ciencias Sociales*, I, 23-32.
- Moreano, A. (1994). ¿Y la cantante calva? La universidad y los nuevos movimientos sociales. *Universidad, Estado y Sociedad*.
- Moreano, A. (1982). Capitalismo y Lucha de Clases en la primera mitad del siglo XX. En: *Ecuador: Pasado y Presente* (pp. 137-224). Quito: Alberto Crespo Encalada.
- Moreano, A. (2009). Desvanecimiento y (re) construcción del pensamiento crítico. *Ecuador Debate* #77.
- Moreano, A. (1984). La escuela de Sociología y la realidad nacional. *Ciencias Sociales* # 15 - 16.
- Quintero, R. (2001). *Diseño de las carreras de Sociología y Ciencias Políticas*. Quito.
- Quintero, R. (1998). *Pensum de estudios Escuela de Sociología y Ciencias Políticas, 1998- 1999*. Quito.
- Sociología, E. d. (2005). *Reforma académica de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas*.